OPINIÓN

Revolución Mexicana: tres visiones desde Tabasco

Por Jorge Armando Reyes Yescas · 20 de noviembre de 2026 · 6 min de lectura



En estos tiempos, es clave no olvidar el legado de la **Revolución Mexicana**. Nos dejó tres enseñanzas: 1) la No Reelección, sólo Álvaro Obregón se pudo reelegir, y la cosa no terminó bien para él; 2) la Constitución de 1917, que fue la más avanzada de su época porque consagraba derechos sociales; y 3) nunca más una conflagración masiva entre mexicanos, el censo de población de 1910 indicó que había 15,160,370 mexicanos, el siguiente censo se realizó en 1921: había 14.334.780 habitantes.

Hoy escribo sobre tres visiones de la Revolución Mexicana, desde la mirada de tres tabasqueños: Alfonso Taracena, Enrique Canudas (2010) y Andrés Manuel López Obrador (2026).

La obra de Alfonso Taracena bien se podría llamar “La Revolución Mexicana día tras día”. Su libro hoy lo conocemos como *La verdadera Revolución Mexicana*, es una extensa crónica a manera de diario que abarca desde 1901 hasta 1940, en Editorial Porrúa está dividido en once volúmenes. El primero va de 1901 a 1911, el volumen 2, de 1912 a 1914, “Decena Trágica y huertismo”, el tres abarca los años de 1915-1917 desde la Convención de Aguascalientes al Congreso Constituyente y después los tomos son pequeños, y duran los mandatos de Adolfo de la Huerta, Obregón, Plutarco Elías Calles, el Maximato y Lázaro Cárdenas.

El prólogo del Tomo I lo realizó José Vasconcelos, quien indica: “desde hace tiempo, los amigos de Taracena le veníamos pidiendo que publicara en un volumen o en los que fueran necesarios toda esa colección de sus diarias notas que constituyen un testimonio insustituible para el historiador de este proceso turbio que llamamos la Revolución Mexicana”. Vasconcelos llamó al escritor “el General Taracena, jefe de 80,000 hombres armados de pensamiento”, parafraseando a Napoleón, quien decía que un periódico vale por diez hombres armados.

Por supuesto, Taracena no pudo realizar todos los días notas durante cuarenta años, pero casi lo hizo. Leía diariamente uno, dos o tres periódicos, y escribía párrafos breves y bosquejos acompañados de un comentario crítico, a veces irónico, a veces sucinto. Taracena vivió 99 años, de 1896 a 1995. Sus otras obras son muy interesantes y tratan de Madero, Carranza y el vasconcelismo.

El segundo autor fue profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y de la UAM Iztapalapa. Se trata de Enrique Canudas. Él en clase nos decía que la Revolución Mexicana fue la "primera guerra petrolera en el mundo". Durante muchos años siguió la pista de las primeras empresas petroleras en México, y cómo sus capitales influyeron a favor o en contra de los bandos revolucionarios.

En 1999, Canudas escribió "1910. La elección de una muerte anunciada", dónde la trama gira en torno de la elección del vicepresidente de la República, pues todos sospechaban que el anciano dictador no sobreviviría los seis años de su último mandato, así que Limantour y Bernardo Reyes, que lideraban las facciones científica y militar del Porfirismo, compitieron, dando como resultado el ascenso de Ramón Corral como vicepresidente.

"Revolución Mexicana, 1910-1920" de Enrique Canudas es un trabajo enciclopédico que combina la minuciosa información de Taracena, con la problematización propia de un historiador egresado de la Sorbona de París: economía, política, relaciones internacionales y lo social; pues Canudas antes de ser historiador fue sociólogo.

Justamente su obra inicia con un capítulo titulado "La sociedad mexicana en 1910", que realiza un análisis del México pre-Revolucionario. En seguida se enfoca en describir los "Muchos Méxicos" en las fronteras: Sonora, Chihuahua y Nuevo León, contrastadas con Tabasco y Yucatán.

El porfirismo: noche del feudalismo, el magonismo, la guerra contra la senectocracia, las haciendas, Anenecuilco y la crisis económica de 1907 son antecedentes importantes de un periodo donde se cierra el yugo imperialista sobre México. Dólares de la *Standard Oil*: las potencias imperialistas buscan petróleo en el México pobre de la lucha de clases y piden la cabeza de Francisco I. Madero.

A la época de Victoriano Huerta la denomina "tiempo de chacales". Canudas acusa que la historiografía maderista y carrancista, ha tratado a Victoriano Huerta solamente como como un borracho, una bestia con "ojos de ofidio e instinto de chacal", pero es importante considerar que el nudo de la Revolución se encontraba en esos momentos en Washington. Canudas descubre que los magnates petroleros le llamaban a Villa "Pet bandid", su bandido mascota. Hasta que ocurrió el ataque a Columbus, y la fallida "expedición punitiva".

La tercera visión tabasqueña sobre la Revolución Mexicana nos la da Andrés Manuel López Obrador en su libro *Pueblo* (editorial Planeta, 2026). Este es el complemento de su libro anterior, *Grandeza* y abarca desde la Independencia, la lucha entre Liberales y Conservadores, el Porfiriato, y le dedica tres capítulos a la Revolución: "V. La Revolución Mexicana y el Maderismo"; "VI. Caudillos Revolucionarios" y "VII": El Cardenismo". Desglosemos.

"Precursores". Se cuenta la Historia de los Flores Magón, Camilo Arriaga, Librado Rivera, entre otros, siguiendo las obras de Daniel Cosío Villegas -a quién en su libro *Gracias* consideró "el mejor historiador mexicano del siglo XX"-, de Samuel Kaplan, "La epopeya de los Flores Magón" y "Regeneración, 1900-1918" de Armando Bartra.

"Revolución de 1910". Siguiendo la pista de Friedrich Katz, Jesús Silva Herzog, José C. Valadés y Alfonso Taracena, narra la ceguera de la élite porfiriana, que no era sensible a los sentimientos de un pueblo cansado de las injusticias. En seguida se narran las vicisitudes del Plan de San Luis, la toma de Ciudad Juárez y la renuncia de Porfirio Díaz.

"El interinato perverso". Así le llama al gobierno de Francisco León de la Barra, con razón, porque "fue el principal obstáculo para llevar a cabo la reconstrucción del país. Por ejemplo, Alberto García Granados, secretario de Gobernación, se empecinó en romper cualquier acuerdo entre Madero y Zapata, ordenando incluso que Victoriano Huerta emprendiera una persecución "en toda forma".

“El gobierno maderista”. Para este capítulo, AMLO vuelve a echar mano de Taracena para narrar las conferencias con Zapata, la rebelión de Félix Díaz, las conversaciones con Manuel Mestre Ghigliazza, gobernador de Tabasco, los ataques de la prensa porfirista y lo que escribió el embajador de Cuba, Manuel Márquez Sterling, quien acompañó a Madero durante la “Quincena Trágica” del 9 al 22 de febrero de 1913.

“Caudillos Revolucionarios”: Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles merecen cada uno un capítulo de reflexión sobre sus aciertos, errores, teniendo como fuente en esta ocasión las plumas de la historiadora Ana Ribera Carbó, de Beatriz Gutiérrez Muller, de Alejandra Lajous, así como de Lorenzo Meyer, Adolfo Gilly y Fernando Benitez. Sobre “el Cardenismo”, lo dejo pendiente para la siguiente entrega, porque merece atención especial, pero dejo la cita que dice “No ha existido un presidente con tanto amor al pueblo como Lázaro Cárdenas”.

Tenemos pues tres visiones de la historia, que confluyen en la idea de que siempre hubo oposición al régimen porfirista, en dos corrientes: la que ponía énfasis en hacer valer las libertades políticas y la que luchaba por emancipar a los oprimidos (trabajadores, campesinos, peones e indígenas)[1].

[1]Andrés Manuel López Obrador, Pueblo, México, Editorial Planeta, 2026, p. 175.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/revolucion-mexicana-tres-visiones-desde-tabasco
Descargado el 21 de noviembre de 2026.